

Asociacionismo femenino en Marruecos: génesis y evolución

Fatiha Benlabbah¹

En Marruecos, las asociaciones femeninas constituyen un componente importante del movimiento asociativo general. Es notable el crecimiento que han conocido desde la década de los ochenta del siglo pasado debido a una coyuntura internacional propicia y a unos cambios políticos y económicos producidos en el plano nacional.

Son una señal evidente de la toma de conciencia de las mujeres marroquíes respecto del papel que desempeñan y que han de desempeñar en el desarrollo económico y social del país, en cuanto que agentes y copartícipes en la acción de los poderes públicos. Su desarrollo revela, también, el dinamismo de una sociedad que se encuentra en pleno proceso de transición democrática.

Los marcos ideológicos y los campos de acción en que estas asociaciones trabajan son diversos; pero todas obran al unísono por el mismo objetivo global que es la promoción de la condición de la mujer y su implicación directa y efectiva en todos los campos de la actividad política, económica y social.

A pesar de las dificultades, en los últimos años, estas asociaciones han

dado prueba de su dinamismo y eficacia en la defensa del principio de igualdad entre los sexos, el reconocimiento de los derechos de la mujer y la lucha contra todas las formas de discriminación de la que es objeto.

Génesis del movimiento asociativo marroquí

Existe una estrecha relación entre el desarrollo del movimiento asociativo y las transformaciones que ha conocido Marruecos en todos los planos, desde la independencia (1956). No obstante, los gérmenes de este movimiento los encontramos ya en el periodo de la pre-independencia, o sea en los años cuarenta. Efectivamente, en 1944 se constituyó la Unión de las Mujeres de Marruecos, afiliada al Partido Comunista Marroquí; apareció, en el seno del partido nacionalista, Al-Istiqlal, una Comisión femenina; en el mismo año vio la luz en el seno del partido Achura Wal-Istiqlal, una organización femenina que se denominaba "Las Hermanas de la Pureza"². Vistas desde el presente en que vivimos, las Hermanas de la Pureza nos parecen muy adelantadas con respecto a su tiempo,

1 Profesora de la Facultad de Letras, Universidad Mohamed V, Rabat

2 Constituían estos partidos políticos las tendencias ideológicas principales: progresista, representado por el Partido Comunista Marroquí en que militaban más extran-

precursoras pero cuyo ideario fue ocultado durante años. Su segundo congreso celebrado en 1948 fue marcado por un discurso cuyo contenido fue revelado sólo en 1990, las "hermanas" denunciaban, con un alto grado de conciencia, la ignorancia y decadencia del pueblo, las supersticiones y las violaciones de la dignidad de la mujer y pedían la eliminación de la poligamia, salvo en caso de necesidad mayor, la organización casi judicial del divorcio, la prohibición de matrimonios precoces, etc³. El denominador común entre estas tres organizaciones femeninas era la reivindicación de la independencia del país y la importancia otorgada a la acción social a favor de las familias de nacionalistas mártires. Entonces, la eclosión del movimiento asociativo femenino tiene lugar en el seno de algunos partidos políticos en circunstancias bien determinadas (la lucha por la independencia), por lo que no podemos afirmar que haya surgido de una forma espontánea sino que

respondía a fines políticos determinados. La mujer no era considerada como agente esencial sino complementario; sólo las mujeres podían difundir la ideología nacionalista entre las compatriotas y sensibilizarlas a la causa nacional. El nivel de instrucción de las masas femeninas era demasiado bajo aún. Además, era un imperativo para cada partido político reforzar sus filas con más afiliados. Pero hay que tomar en consideración también un hecho fundamental en el mundo árabe que tuvo impacto en Marruecos: el movimiento llamado "Nahda" ("Renacimiento árabe") que se desarrolló en Oriente desde finales del siglo XIX, se presenta como movimiento emancipatorio de la mujer árabe. Sus líderes reivindicaban participación de ésta en la vida pública, haciendo un especial hincapié en la educación y la instrucción⁴. Los nacionalistas marroquíes se inspiraron en este movimiento. Pero en Marruecos tomó el nombre de Salafismo, o sea, vuelta a las fuentes del

jeros y judíos y que no gozaba de una base popular propiamente dicha, y conservadora (o Salafí), representada por los partidos Al-Istiqlal (Independencia) y Achoura wal-Istiqlal (concertación e independencia) eran salafíes pero tenían una visión opuesta del porvenir del país: el segundo era más radicalista, abogaba por la reforma de las instituciones administrativas ('Islah Idari') bajo el Protectorado no después de la independencia; en cambio, Al-Istiqlal, más pro-monárquico, pedía primero la independencia y luego la reforma institucional.

3 Véase el excelente estudio de Zakia Daoud que nos ha sido útil para el estudio de la primera etapa de la evolución del asociacionismo femenino marroquí, *Feminisme et politique au Maghreb. Sept décennies de lutte*. EDDIF, Casablanca, 1996, p 250

4 El movimiento reformista del pensamiento islámico abarcó los aspectos más importantes de la sociedad árabe en especial la condición de la mujer. Los reformistas consideraban que el cambio social no era posible sin la emancipación de las mujeres y su liberación del yugo de las tradiciones. Así reivindicaron para ella la instrucción, la reforma de las leyes discriminatorias y también su liberación del velo. El objetivo de los reformistas era realizar un cambio social, conciliando, en el plano ideológico, entre religión y laicismo. Sin embargo, no plantearon cuestiones tan esenciales como la igualdad y la participación de las mujeres en la vida política. La mujer era vista como madre y educadora, salvaguarda de la tradición y de la identidad colectiva en un momento en

islam original para purificar las prácticas religiosas y resistir al colonizador. Los reformistas salafíes reclamaron reformas constitucionales; pero obraron más bien por la reislamización de la sociedad: *Los reformistas marroquíes, incluso aquellos que se valían del movimiento de "Jóvenes Turcos", obrarán más por la reislamización de la sociedad y la defensa de las tradiciones que por la modernización, lo que no dejará de tener consecuencias, sobre todo que son los pensadores salafistas los que serán los dirigentes nacionalistas*⁵. Así, el salafismo y la ideología patriarcal y sexista por un lado y el analfabetismo de la población femenina por otro, frenaron el impulso del movimiento asociativo femenino. Esto, a pesar del buen ejemplo que el Rey Mohamad V daba a través de sus hijas, principalmente Lalla Aicha, que fue nombrada embajadora en varios países europeos. En 1947 ésta dio un discurso en Tánger en el que insistió sobre la importancia de la instrucción para todos para salir del atraso y realizar la Nahda afirmando que las mujeres eran el barómetro del renacimiento nacional y el elemento motor de la realización del

programa de reformas puesto en marcha. Pero ni los Ulemas los Doctores de la Ley islámica ni el Protectorado veía con buenos ojos la emancipación de la mujer.

Con la independencia del país en 1956, recrudecieron los conflictos ideológicos entre los distintos partidos políticos y también entre éstos y la monarquía. La construcción del Estado-nación requería la adopción de un sistema político eficaz, el establecimiento de nuevas estructuras económicas para superar la crisis económica y de una estrategia de desarrollo social adecuada. La participación de las mujeres en este proceso de construcción del Estado-nación, es casi nula. Las tensiones políticas protagonizadas por los hombres, no les permitieron hacer que se oyera su propia voz o que se organizaran. Eran muy pocas las mujeres militantes en el seno de partidos políticos. En los años sesenta, se organizaron elecciones comunales (mayo, 1960)⁶ y legislativas (mayo, 1963) en las que participaron mujeres pero ninguna fue elegida⁷. Las mujeres habían empezado a ser una especie de "carta" en el juego electoral. La

que éstas estaban amenazadas por la colonización. Jacques Berque tiene razón cuando habla de la "contribución de la esposa a la libertad nacional" (cf. *Les Arabes d'hier à demain*, Seuil, Paris, 1960, p. 155, la traducción es nuestra). Abdelwahab Bouhdiba, por su parte explica que "el recurso a la madre fue la mejor defensa contra la alteración (...) la madre ha servido de refugio y abrigo para la identidad colectiva" (Cf. *La sexualité en Islam*, Quadrige /PUF, Paris, 1975, p.283. La traducción es nuestra).

5 Véase Zakia Doud, op.cit. p.242

6 Antes de que los derechos acordados a la mujer fueran inscritos en la Constitución del 14 de diciembre de 1962. (Cf. Abderrazak Moulay R'chid, *La femme et la loi au Maroc*, Le Fennec, Casablanca, 1991, p. 98).

7 Entre los 17.174 candidatos a las elecciones comunales de 1960 hubo 14 candidatas; en las elecciones legislativas de 1963, entre 690 candidatos el número de candidatas era insignificante, y los 414 escaños fueron ganados por los hombres. (Cf. A. Moulay R'chid, *Idem*).

coyuntura internacional (la guerra fría) y la consolidación del poder del Estado determinaron el desarrollo de un amplio movimiento de represión de las libertades políticas ejercida por el poder central, principalmente en contra de las fuerzas izquierdistas, que condujo a la exclusión de la sociedad civil. El estado demuestra tener preocupación por la condición femenina a través de la creación de asociaciones femeninas de carácter oficial: la Unión Nacional de Mujeres Marroquíes (UNFM, 1969) y la Asociación Marroquí para la Planificación Familiar (AMPF, 1971)⁸ que fueron creadas para intervenir principalmente en el campo social con acciones puntuales para la lucha contra el analfabetismo, mediante la creación de centros femeninos ('Nawadi') entre las mujeres y para la sensibilización de éstas al problema de la fecundidad.

Feminismo militante. Pluralidad y unión

La década de los 70 fue marcada en su comienzo por unas tentativas de golpe de Estado de las que salió el poder central más reforzado y tam-

bién decidido a superar la situación de inestabilidad política y económica. El problema de las provincias saharauíes bajo autoridad española y la pacífica Marcha verde organizada en 1976 une a todos en torno a una causa común: la integridad territorial de la que la monarquía se presenta como artífice y símbolo. Hacia finales de la década - y como reacción contra las reivindicaciones de derechos políticos, económicos y sociales y sobre todo de una nueva legislación social más equitativa de la Izquierda-resurge el Salafismo. Los Ulemas, animados por las resoluciones de la Conferencia de los Ministros de asuntos exteriores de los Países Islámicos, reclaman la aplicación de la Charí'a (la Ley islámica), la prohibición de las escuelas mixtas, denuncian la planificación familiar, predicando la segregación en todo...

Se inicia así un período de efervescencia ideológica en torno a la cuestión femenina y, por otro lado, de estabilidad política y de relativo desarrollo económico que se mantendrá a lo largo de los años ochenta gracias a la reactivación de las instituciones legislativas⁹ y al Programa de Ajuste Estructural (PAS)¹⁰. En el plano inter-

8 La primera sigue existiendo hasta hoy, y se caracteriza por extender su acción a lo largo y ancho del territorio nacional, con 45 oficinas regionales, 300 locales y algunas en el extranjero, 50 escuelas de párvulos y 20 cooperativas

9 Señalemos que en marzo de 1972 es proclamada una constitución que goza del acuerdo de todas las partes y retiene el principio de la igualdad de todos ante la ley (Art. 5) y consagra la igualdad de la mujer y del hombre ante el derecho de voto y de elegibilidad. En 1976 y 1983 se organizan elecciones comunales y municipales; en 1977 y 1984 nuevas elecciones legislativas. Dicho sea de paso que en las primeras elecciones, el 47% del cuerpo electoral era constituido por mujeres; entre 42 638 candidaturas, 76 eran femeninas. Algunos partidos políticos presentaron a candidatas, algunas fueron elegidas (del partido del Istiqlal y de la Unión Socialista de las Fuerzas populares. En las elecciones de 1983, se presentaron 307 mujeres, 43 fueron elegidas. En las legislativas los resultados fueron nulos para las candidatas (Cf. A. Moulay

nacional se celebran las Conferencias Mundiales sobre la Mujer (1975, 1985), desaparecen los bloques Este/Oeste, la democratización de las instituciones se impone como una necesidad perentoria y la democratización implica garantizar los derechos del Hombre. Todos estos factores conjugados, favorecieron el desarrollo del movimiento asociativo femenino que registró en ese periodo un salto cuantitativo y cualitativo muy importante.

Efectivamente, aparecen muchas nuevas asociaciones, otras, existentes ya, se reorganizan en función de las nuevas circunstancias, exigencias y datos emanados de las Conferencias de las Naciones Unidas sobre la mujer. Así, algunos partidos políticos desarrollan sus secciones femeninas, otros, superando lagunas, crean células de mujeres en su seno, otros más, otorgan autonomía

a las suyas. Así, también, las asociaciones orientan su acción hacia la lucha contra la pobreza, la reivindicación de la igualdad, la integración de las mujeres en el desarrollo del país y, en los últimos años, la reivindicación del derecho a ocupar puestos de decisión política y la protección de la mujer contra todas las formas de violencia¹⁰. Los años ochenta y noventa conocieron un incremento considerable del número de asociaciones femeninas gubernamentales y no gubernamentales (constituyendo éstas una mayoría notable), afiliadas a partidos o independientes y, también, de grupos de investigación científica sobre la mujer que, en su inmensa mayoría desarrollan su actividad en el seno de la Universidad o son creados y dirigidos por investigadores universitarios.

No podemos dar aquí la cifra exacta de todas las asociaciones femeni-

R'chid, op.cit, p. 98-99).

10 Los objetivos del PAS, programa recomendado por el BIRD y el FMI, eran reducir el déficit presupuestario y el de la cuenta corriente a través de medidas destinadas a reducir la demanda global y otras para aumentar la oferta global mediante la liberalización del mercado exterior, la mejora de los mecanismos del mercado, el desarrollo de las empresas y de las exportaciones, etc; (Cf. Abderrahmane Ouali, "*Ajustement structurel et ajustement social*", in: *Ethique et croissance économique*, publicaciones Ribat Al Fath, Rabat, 1996, pp.173-179). Muchos economistas y sociólogos convienen que el famoso PAS no permitió registrar verdaderos progresos en los planos de la vivienda, de la escolarización, de los hospitales y centros médicos, de la creación de empleos, de la mejora del nivel de vida. Adoleció de ciertas limitaciones. Así, según A. Ouali: "No han sido tomados en consideración ni la demanda interior, ni la promoción de los ahorros, ni el desarrollo de la oferta exportable, ni la consolidación del potencial tecnológico, ni la puesta en cuestión de los comportamientos" (Op.cit., p175) O sea que la dimensión social o el bienestar de los ciudadanos, no fue considerada. Las disparidades sociales se han intensificado, la pobreza se ha extendido más. Las mujeres han sido las más afectadas.

11 Quisiera recordar que durante las Conferencias mundiales organizadas por las Naciones Unidas de 1980, 1985, 1995, se hizo hincapié en la lucha contra la pobreza y la violencia contra la mujer, la igualdad y la integración en el desarrollo nacional y el derecho de participar en la toma de decisiones, en los niveles local, nacional e internacional.

nas existentes y que están trabajando en distintas regiones del país, por la sencilla razón que no todas tienen un expediente en el Ministerio concernido. Hemos manejado tres repertorios de asociaciones y organizaciones femeninas diferentes: la *Guide des Associations et organisations féminines*, publicado por el entonces Ministerio de Empleo y Asuntos Sociales en 1995; el *Repertoire Maghrebien des Institutions sources d'informations sur la femme*, publicado por el Centro de Investigación de estudios, de Documentación y de Información sobre la mujer (CREDIF), del Ministerio de Asuntos de la Mujer y de la familia tunecino en 1996, y el *Directory of Women's Organisations in Morocco*, publicado por el Instituto Cultural Británico de Rabat, en 1999. Ninguno de ellos es exhaustivo; pero se complementan dentro de sus limitaciones. Hemos recontado 86 asociaciones y organizaciones (oficiales, caritativas, profesionales, afiliadas a partidos políticos...) que procuran ceñir la problemática femenina desde todos los aspectos y que por lo tanto militan en distintos campos que definiremos como sigue: desarrollo, empresa, medio ambiente, arte, cultura y deporte, mundo rural, familia, solidaridad, derechos, investigación. En su inmensa mayoría estas asociaciones han sido creadas entre principios de los años ochenta y finales de los noventa; casi el 60% de ellas aparecieron en los cinco o seis últimos años. Estas asociaciones están ubi-

cadadas casi todas en el medio urbano, sobre todo en Rabat y en Casablanca. No quiere esto decir que no existan asociaciones con una acción orientada específicamente hacia la mujer rural, citaré entre otras: la Asociación Marroquí para la Promoción de la Mujer Rural, el Grupo de Investigación para el Desarrollo de la Mujer Rural, la Asociación OFOK de Apoyo a la Mujer Rural, la Asociación NOUR para el desarrollo, el medio ambiente y la alfabetización. Creada en 1998 por una joven profesora e investigadora, la asociación NOUR, que nos parece ejemplar, ha podido realizar ya cuatro proyectos, uno de alfabetización del cual beneficiaron 517 mujeres rurales, en colaboración con el Ministerio del trabajo y de capacitación profesional para 56 mujeres, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional, de alfabetización de 80 niñas, con el apoyo de la asociación italiana OSVIC y de alfabetización también a favor de 1689 personas, entre ellas 1054 mujeres, repartidas en 9 comunas rurales, en colaboración con el actual Ministerio de Empleo y Solidaridad. Este ejemplo ilustra perfectamente la acción concreta y eficaz que está llevando a cabo la sociedad civil en Marruecos y el apoyo de que benefician algunas asociaciones que trabajan en el terreno por parte de organismos extranjeros. El medio rural, tanto tiempo olvidado y excluido, requiere una colaboración conjunta e intensa de todos¹².

12 Tanto el gobierno como la sociedad civil son plenamente conscientes de la necesidad de desarrollar el mundo rural y particularmente de integrar a las mujeres rurales en la dinámica de desarrollo general. La creación de la Oficina para el Desarrollo de la Cooperación lo demuestra perfectamente. Si entre 1940 y 1980 no existían más que 38 cooperativas femeninas, entre 1980 y 1997 llegaron a 74, sea con un crecimiento de

Otro fenómeno llamativo, es la aparición, durante ese periodo, de grupos de investigación especializados en el tema de la mujer que tienen un objetivo común: promover la investigación sobre las mujeres. Ahora la movilización femenina a favor de la mujer es total. La investigación científica que no margina las encuestas y la labor 'de terreno', contribuye en la configuración y consolidación del carácter feminista militante del movimiento asociativo femenino de las dos últimas décadas del siglo XX. En diez años (1990- 2000) se crearon en Universidades de Rabat, Casablanca, Meknes, Kenitra y Agadir, diez grupos de investigación, y una Cátedra en la Universidad de Rabat, en el seno de los cuales trabajan investigadoras e investigadores, algunos son incluso dirigidos por hombres¹³. Fue la escritora y socióloga Fatima Mernissi la que, ya a finales de los años setenta había inaugurado la investigación científica sobre la mujer, creando un grupo de investigadores hombres y mujeres que en 1981 se constituyeron en un colectivo, "Approches", al que se debe la publicación de una serie de estudios que constituyen una referencia inelu-

dible. Son grupos pluridisciplinares en su inmensa mayoría; organizan coloquios nacionales e internacionales, seminarios y jornadas de estudio cuyas actas publican para una mayor difusión de las ideas sobre el tema y desarrollar más la reflexión sobre la problemática femenina. A pesar de la falta de medios y de la ausencia de una aproximación teórica propiamente dicha, la investigación feminista se está desarrollando y, más allá del problema de la mujer, apunta a contribuir en el bienestar de la sociedad. Fatima Mernissi dijo alguna vez: *El trabajo colectivo es, definitivamente, un medio para los investigadores de los países del tercer mundo para compensar la ausencia de una infraestructura científica idónea que permita a la comunidad científica trabajar estrechamente, realizar proyectos comunes de reflexión y de elaboración de un saber que contribuya en el bienestar de la sociedad*¹⁴.

Todas estas asociaciones y grupos de investigación diversos que se ocupan del problema de la mujer desde una perspectiva plural, unen sus voces en una y unifican su acción para una sola causa decisiva: la reforma de la Mudauana (Código del

200% (Cf. "Le rôle des associations dans l'integration de la femme par les coopératives", In: *Un siècle de femmes. Actes du Colloque international ...*, 1 (Décembre 1999), (Coordinación: Fatiha Benlabbah), Rabat, 2000, pp. 72-77.

13 TANIT (Equipo pluridisciplinario sobre la mujer), GUEF (Grupo Universitario de Estudios Femeninos), MIGROW (Grupo de investigación sobre la mujer), EUNOE (Grupo de investigación sobre la historia marroquí y la mujer), GREFM (Grupo de investigación de la Enciclopedia de la mujer marroquí), GRUMEDD (Grupo mixto hispano-marroquí sobre desarrollo sostenible - Mujer y desarrollo), GRES (Grupo de investigación y de estudios sociológicos), GAREF (Grupo de investigación y de estudios femeninos), GRAG (Grupo de investigación sobre el Género), CERF (Centre d'études et de recherche sur la femme), Centro Cultural: Le Féminin Pluriel.

14 Fatima Mernissi, Introducción a *Portraits de femmes*, Colección Approches, Casablanca, Le Fennec, 1978, p. 9-10.

Estatuto Civil). Demuestran ser conscientes de que la mayor debilidad del movimiento feminista marroquí estaba en la falta de concertación y de unión para presentar un proyecto común. Así, en 1992 reclaman conjuntamente la revisión de la Mudauana: la supresión del tutor matrimonial (Wali), el reconocimiento de la mayoría de edad a los 20 años, la responsabilidad conjunta del esposo y de la esposa, deben tener los mismos derechos y deberes dentro de la familia, el derecho a la tutela para la mujer en caso de divorcio, el divorcio judicial en vez del repudio y la abolición de la poligamia o su control. También reclaman la ratificación de las convenciones internacionales sobre la mujer. Es importante señalar que la convención relativa a la eliminación de todas las formas de discriminación de las mujeres de 1979 que abogaba por la igualdad absoluta entre el hombre y la mujer (el derecho a votar, a la elegibilidad, la igualdad ante la ley, el matrimonio, la separación...), el respeto de los derechos sociales de la mujer (el derecho a la educación, a la formación, a la protección, a la salud, a la seguridad social...) fue ratificada tardíamente por Marruecos, en 1993, y con reservas acerca del artículo segundo. Efectivamente, Marruecos se declaró dispuesto a aplicar lo estipulado en dicho artículo con la condición de que no tuviera ningún efecto sobre lo establecido por la Constitución acerca de las normas de sucesión al Trono del Reino de Marruecos y que no se contradijera con las disposiciones de la Chari'a (Ley) islámica, dado que algunas disposiciones

contenidas en el Código civil otorgan al hombre derechos que niegan a la mujer, no podrán ser ni transgredidas, ni abrogadas por emanar fundamentalmente de la Chari'a islámica, del Corán. Para convencer a los decisores, las asociaciones y organizaciones cuentan con el apoyo popular, así lanzan la acción denominada "un millón de firmas" (que se reúnen en pocos meses). La reacción de los islamistas y los Ulemas es violenta; tachan a las militantes de ateas y marxistas. Como lo explica Zakia Daoud, la situación estaba demasiado tensa porque la virulencia de la acción feminista coincidía con la efervescencia electoral¹⁵. Las mujeres ganaron la batalla: la Mudauana fue enmendada, por orden del Rey Hassan II, en 1993; y en 1993, fue ratificada la convención de 1979 aunque con reservas. Recordemos que se trata de la convención relativa a la eliminación de todas las formas de discriminación de las mujeres de 1979 que abogaba por la igualdad absoluta entre el hombre y la mujer (el derecho a votar, a la elegibilidad, la igualdad ante la ley, el matrimonio, la separación...), el respeto de los derechos sociales de la mujer (el derecho a la educación, a la formación, protección, de la salud, a la seguridad social...); fue ratificada tardíamente por Marruecos, y con reservas acerca del artículo segundo. Efectivamente, Marruecos se declaró dispuesto a aplicar lo estipulado en dicho artículo con la condición de que no tuviera ningún efecto sobre lo establecido por la Constitución acerca de las normas de sucesión al Trono del Reino

15 Op.cit. , p. 330 y ss.

de Marruecos y que no se contradijera con las disposiciones de la Chari'a (Ley) islámica, dado que algunas disposiciones contenidas en el Código civil otorgan al hombre derechos que niegan a la mujer, no podrán ser ni transgredidas, ni abrogadas por emanar fundamentalmente de la Chari'a islámica, del Corán. El Rey, que es al mismo tiempo 'Emir al-Muminin (Comendador de los Creyentes), intentó satisfacer a las feministas porque tenía plenamente conciencia del papel de la mujer en una sociedad llena de tensiones. Es él quien dijo una vez que la mejor defensa contra el integrismo son las mujeres y los intelectuales.

No obstante la enmienda de la Mudauana fue parcial e insatisfactoria¹⁶. Por lo que las feministas decidieron proseguir la lucha. Es así como nace El Plan de Integración de la mujer en el Desarrollo. Presentado por el gobierno de alternancia en 1999, como aplicación del programa de trabajo de la Conferencia de Pekin, el PNIMD proponía una nueva aproximación a la problemática femenina que consistía en cuatro acciones en cuatro campos distintos: la educación, la salud, el empleo y la lucha contra la pobreza, y la reforma de la Mudauana y del código electoral. Reivindica la adopción de la categoría de Género como instrumento de planificación política y técnica y la necesidad de integrarla en todos los textos

y documentos que resumiremos como sigue:

- Las prácticas sociales durante los últimos 50 años consagran un retraso generalizado en la contratación del matrimonio
- El matrimonio precoz se revela más frágil que el tardío.
- La fecundidad precoz de referencia y hacer la evaluación de todos los programas a la luz de ella. Reivindica elevar la edad para el matrimonio para las chicas a 18 años en vez de 15¹⁷ presentando argumentos tiene un impacto negativo sobre la salud de la madre y del bebe.
- El matrimonio precoz priva a las chicas del derecho a la escolarización.
- La edad fijada en 15 años por la Mudauana está en contradicción con las demás, por ejemplo, la edad de responsabilidad penal es 16 años, la de responsabilidad civil es 20 años, de ciudadanía o derecho a votar está fijada en 18 años, el derecho al Carnet de Identidad en 18 años. Fue esta reivindicación de revisión de la edad para el matrimonio de las niñas la que provocó debates y tensiones sin precedente entre las fuerzas progresistas y las reaccionarias. Los integristas reaccionan violentamente y contra la marcha de apoyo al Plan organizada en Rabat por el movimiento feminis-

16 Consistió en reducir el papel del tutor, poner el control del repudio entre las manos del juez, someter la poligamia al control del juez, dar la tutela a la madre primero (hasta los 12 años para el niño y los 15 para la niña). cf. *Code du Statut personnel et des successions*, puesto al día conforme con las últimas modificaciones introducidas por el Dahir-ley n° 1.93.347 (10 de septiembre de 1993).

17 En el Corán no se da ninguna precisión en este sentido, lo cual deja abierta la posibilidad del lytihad.

ta, ellos organizaron otra en Casablanca. El resultado de estas tensiones fue la puesta a media luz del Plan de integración de la mujer en el desarrollo del país.

A pesar de todo, las feministas siguieron y siguen manteniendo firmemente su reivindicación de revisar la Mudawana, calificada de ley regresiva. En el islam existe el "Ijtihad", es decir, el esfuerzo de reflexión y de interpretación de los textos fundamentales de la Ley islámica en función de la evolución de la sociedad. La necesidad del Ijtihad se presentó ya a principios del islam, en la época más viva y dinámica del Fiqh islámico (jurisprudencia). Armadas con la posibilidad y la necesidad del Ijtihad, las mujeres pidieron audiencia al Rey. La recepción de una delegación representativa tuvo lugar el día 5 de marzo del 2001. En ocasión del Día de la Mujer, las mujeres marroquíes recibieron la noticia de la creación de una comisión que se encargaría de la revisión de la Mudawana en concertación con la sociedad civil. Se trata, según el comunicado de prensa del Gabinete Real, de reformar la Mudawana para que esté a tono con la evolución de *la sociedad marroquí democrática, abierta al progreso y aferrada a los componentes de su identidad islámica, partiendo del papel del Ijtihad y de las finalidades de la Char'i'a (Ley islámica) que tienden a honrar a la mujer, conforme con la tolerancia del islam y su moderación*. Los partidos de la Kutla democrática aprovecharon la ocasión para defender más la legitimidad del Plan de Integración de la Mujer en el Desarrollo y reivindicar su puesta en aplicación. Por su parte, el R.A.S (Réseau d'Associations de

Soutien o sea, la Red de Asociaciones de apoyo al Plan) elaboraron un documento que comprende los argumentos sociológicos y religiosos susceptibles de demostrar la validez, la legitimidad y la pertinencia de las reformas propuestas. Dicho documento hace hincapié en tres dimensiones principales del Plan: 1) El afán reformador que sin dejar de ser fiel al espíritu religioso, busca la evolución de la legislación en conformidad con la evolución de la sociedad. 2) La esperanza de evolución de esta misma sociedad, evolución basada en la concepción del desarrollo sostenible. Sabido es que la realización del desarrollo sostenible está supeditada a la movilización de todos y al equilibrio social y espiritual del ser humano. 3) Una concepción "maqasidi" (que atiende a las finalidades) de la Char'i'a, lo cual quiere decir que hay que hacer hincapié primario en las finalidades de las legislaciones, del Corán y de la Sunna (la Tradición del Profeta). Y ¿cuál es la finalidad? Conseguir el bienestar del ser humano. Dios mismo dice en el Corán "Allah yuridu bikum al yusr wa la yuridu bikum al 'usr" (Allah quiere para vosotros lo más fácil). Esto es lo esencial: lo que algunos musulmanes intolerantes de hoy están reclamando como esencial en el islam, son, en realidad invenciones del hombre mismo que ahora se enderezan como obstáculos que entorpecen la realización del bienestar humano en general y el de las mujeres en particular. La concepción maqasidi es la aproximación metodológica que los ilustrados marroquíes proponen y defienden ahora. Esta concepción quiere integrar las exigencias de la fe y las de la evolución

social. Se trata de rehabilitar la dimensión humana, porque el ser humano es a la vez instrumento y finalidad del desarrollo el cual, como queda dicho, no se puede lograr si la mitad de la sociedad vive aplastada bajo unas leyes retrógradas.

El plan Nacional de Integración de las Mujeres en el Desarrollo constituye un avance cualitativo en este sentido, en la medida que sitúa la problemática como se debe, en el marco del llamado Desarrollo Sostenible, o sea que integra la reivindicación de la reforma de la Mudawana dentro de un conjunto de reivindicaciones que apuntan a una mejora global de la situación de las mujeres y, por ende, de la sociedad marroquí. De ahí la insistencia, primero, en elevar el nivel de escolarización¹⁸, segundo, en la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las mujeres en materia de

salud personal y reproductiva, de formación y empleo, de reducir el abismo que existe entre el medio rural y el urbano, la pobreza que afecta a las mujeres más que a los hombres, así como las diferencias de género. Todos estos elementos están vinculados entre sí y deben ser tratados desde una perspectiva de conjunto y también de género. Es la única manera de liberar todas las energías creativas y productivas de las mujeres de cara a un desarrollo global y sostenible.

Este es el último episodio en la historia del movimiento asociativo femenino marroquí. A través de retrocesos y avances, tensiones y decepciones, manipulaciones y hostilidades, el movimiento feminista marroquí se mantuvo firme y dinámico. Más aún, ha provocado una reorientación del discurso político oficial.

18 En 1992, el porcentaje de la población adulta escolarizada era tan sólo 46% contra 97,4% en Corea que estaba en el mismo nivel de desarrollo. El total bruto de escolarización, todos los niveles confundidos era de 43% contra 79% en Corea. Señalamos que en el mundo árabe, los países más ricos no son los más desarrollados, Koweit, por ejemplo, que es la primera potencia árabe, ocupa el quinto lugar mundial por su riqueza ; pero está en el lugar 54 por el desarrollo humano. La participación de las mujeres del mundo árabe en la vida económica y política es la más baja del mundo.